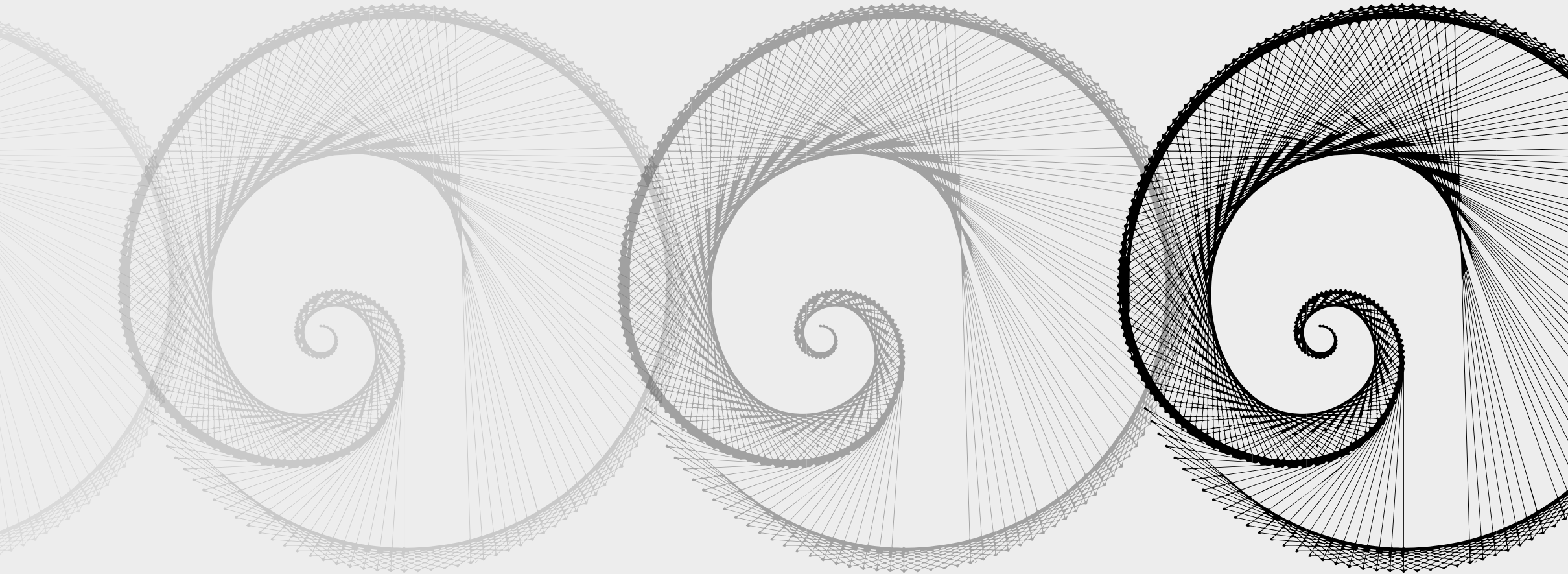


# SIRENAS DEL GUADIANA

**DIPUTACIÓN DE BADAJOZ**  
ARCO Madrid 2025



De nuevo, la Diputación de Badajoz y la Sala de Exposiciones Vaquero Poblador participarán en ARCO, la Feria Internacional de Arte Contemporáneo de Madrid, con un stand que viene a corroborar la apuesta por el arte contemporáneo, por la calidad de la oferta cultural que albergan las paredes de la Sala y por la complicidad con un público visitante que aumenta en número cada año. En esta camino, el camino de ser referentes como un espacio consagrado a la creación artística, nos acompañan y nos guían los profesionales del arte, cuyas obras nos sorprenden, nos admiran, nos interpelan o ofrecen motivo para la reflexión. En cualquiera de estos casos, no deja de ser una llamada desde el ámbito de la imaginación creadora a la sensibilidad y la inteligencia.

Los profesionales y el público general que visite ARCO Madrid 2025 podrá encontrar a la provincia de Badajoz y a tres de sus más destacados artistas en el proyecto *Sirenas del Guadiana*, una reivindicación de las sirenas y de su presencia en el imaginario colectivo y en el acervo cultural relacionado con nuestros ríos llevado a cabo con el comisariado artístico del historiador del arte **Javier Cano** y el comisariado técnico del diseñador **Javier Remedios**.

La parte puramente artística e imaginativa, la que representa el trabajo de los profesionales de la creación artística en el ámbito del arte contemporáneo, queda maravillosamente ejecutada por los tres artistas que proponemos: **Lourdes Murillo** (Badajoz), en cuya trayectoria se combinan la experimentación y la búsqueda de nuevos lenguajes artísticos con elementos esenciales en su obra y permanentes en el tiempo: la poesía y la intensificación de los significados con la más delicada sencillez; **Mariajosé Gallardo** (Villafranca de los Barros), especialista en diseño y grabado en cuyo lenguaje artístico, esencialmente pictórico, confluyen los emblemas, los símbolos, la heráldica y los motivos religiosos y esotéricos; y **Alejandro Calderón**, dombenitense y madrileño, experimenta con la fotografía, el dibujo y la pintura, así como con la descontextualización y el asombro, de forma que su resultado es una suerte de “figurativismo mágico” donde lo real son sombras y lo irreal sombras de sombras.

La presencia de artistas como los que presentamos con *Sirenas del Guadiana* en ARCO Madrid 2025 supone un impulso y un reconocimiento del arte contemporáneo en Extremadura y del esfuerzo en este ámbito de la Sala Vaquero Poblador de la Diputación de Badajoz.

**Miguel Ángel Gallardo Miranda,**  
Presidente de la Diputación de Badajoz



El río Guadiana, tras nacer de varias fuentes en las Lagunas de Ruidera, traspasa la frontera de Extremadura por la provincia de Badajoz, la cruza en dirección este-suroeste durante 6.565 hectáreas, hasta la Raya con Portugal, donde inicia su trayecto fronterizo hacia el sur en busca de su desembocadura en el Atlántico.

La franja que baña el río y sus afluentes ha sido la fuente donde surgieron leyendas y cantos de sirenas; en esas aguas que surcan la provincia se crea toda una simbología estrechamente relacionada con la fertilidad y con lo femenino.

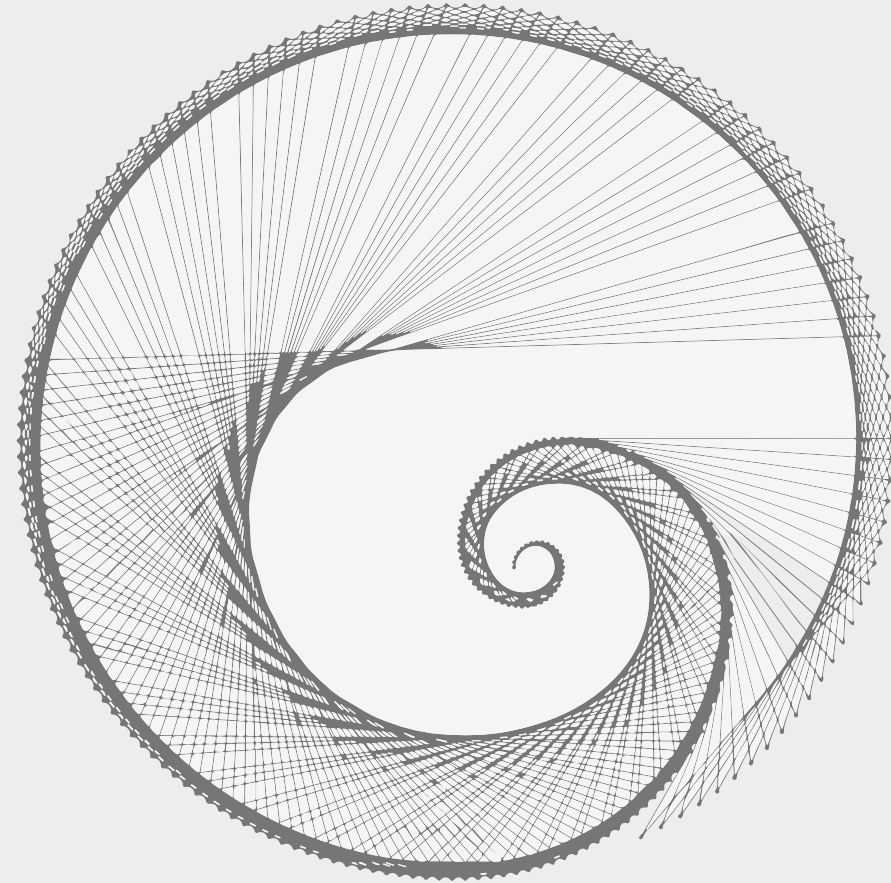


# SIRENAS DEL GUADIANA

José Javier Cano Ramos

*Mi buen Robín, acércate. ¿Recuerdas  
que una vez, sentado en un promontorio,  
oí a una sirena montada en un delfín  
entonar tan dulces y armoniosas melodías  
que el rudo mar se volvió amable con su canto  
y algunas estrellas saltaron locas de su esfera  
oyendo a la ninfa de los mares?*

William Shakespeare,  
*El sueño de una noche de verano.*



Las sirenas son seres fantásticos, seres que ha estado y están muy presentes tanto en la literatura como en las artes desde tiempos prehistóricos. Como señala Carlos García Gual, en su ensayo *Sirenas. Seducciones y metamorfosis*, «... a lo largo de los siglos las sirenas cambiaron su figura... el éxito de un motivo mitológico no se mide por el final feliz, sino por su permanencia en el imaginario colectivo. Y ahí ha quedado, amparado por la literatura y las imágenes, casi eterno, el mito del encuentro con las sirenas, seductoras y mutantes». Son mujeres enigmáticas que han ido modificando sus embrujos y su iconografía.

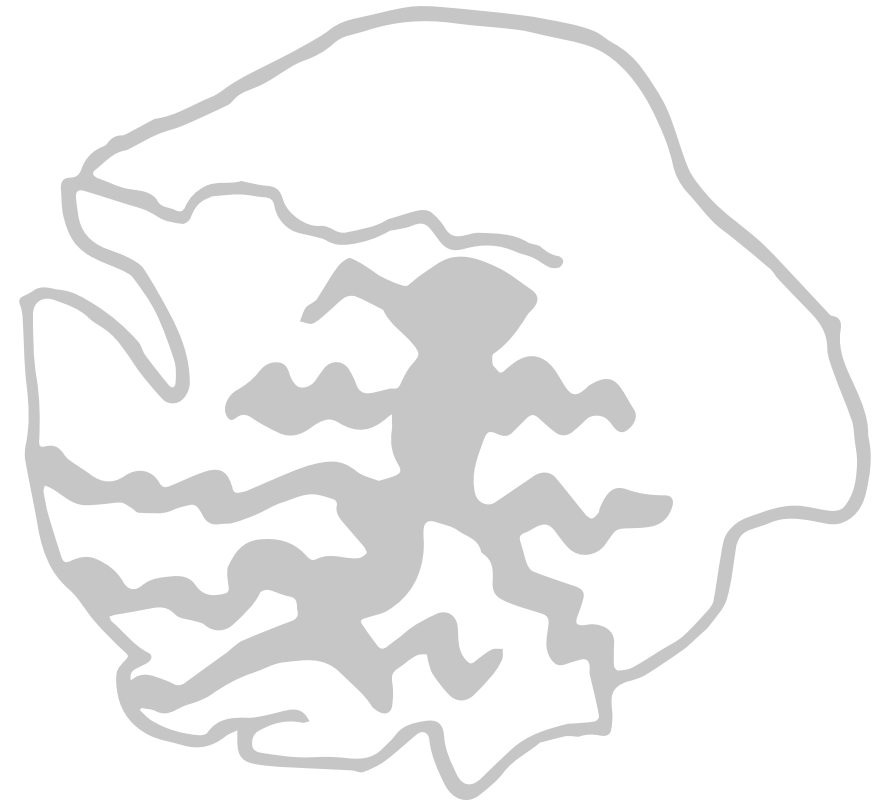
Las sirenas han estado sometidas, en este sentido, a una metamorfosis constante pasando de representar la magnificencia y amabilidad que nos ofrece el mar a verlas como aquellas mujeres hermosas y seductoras que, en los tiempos de Ulises, encantaban con la armonía de su música a los bienaventurados que alcanzan las islas afortunadas; o como, según los aventureros que se lanzaron a la colonización de las tierras americanas, «doncellas del mar», tal como se desprende del *Diario* de Cristóbal Colón, quien siguió la tradición griega al describirlas equiparándolas a las nereidas. Pero no siempre han tenido estas apariencias, también debido a su doble naturaleza, se las ha encasillado, como seres híbridos que son, en la idea del engaño, del peligro y la alevosía, y cuyos cantos nos advierten que no deben escucharse. Una paradoja que une amenaza y prudencia y por ello la mitología les ha proporcionado el don de la sabiduría.

Con *Sirenas del Guadiana* se pretende no sólo reivindicar su figura, sino continuar con su presencia en el imaginario colectivo y enjuiciarlas como ya lo hicieron Homero, Platón, Apolodoro, Boccaccio, los bestiarios, los moralistas cristianos, los filósofos y autores de libros de emblemas, Dante, Petrarca, Fray Luis de León, Miguel de Cervantes, Calderón de la Barca, Góngora, Quevedo, Kafka, Joyce, Apollinaire, Borges, García Márquez, Luis Alberto de Cuenca, Adorno, Todorov, Luis Landero... Cada autor ha reformulado el mito, lo ha percibido de manera distinta según la época que les haya tocado vivir. Todos ellos nos aconsejan que permitamos a las sirenas, verdaderas supervivientes a lo largo de los siglos, ya tengan alas o colas, que nos entonen sus cantos para tomar conciencia de lo que somos. Y a nosotros nos aleccionan para escuchar sus melodías. Se nos exhorta porque ellas nos seducen y nos brindan su amor y, a la par, también se enamoran, aunque a veces sean amores frustrados como sucede en *La sirenita* de Hans Christian Andersen.

En este sentido, las sirenas han catalizado y materializado las diferentes concepciones que hoy tenemos sobre la mujer: de las atribuciones seductores y musicales en la antigüedad hemos pasado a los textos cristianos y moralistas de la Edad Media, que las convierten en tentación y símbolos de seducción y lujuria, cambiando el don de la música por el de la sensualidad. El Renacimiento las consideró damas del mar y con el Barroco se vuelve al embeleso y al embaucamiento puesto que el canto amenaza a la virtud, como escribe Jacobo de Camps Mora. Mientras, el Romanticismo las representó como enseñas sensibles que encarnan los amores imposibles. Y en los tiempos de la modernidad se las ha ido escenificando como figuras cautelosas y cautivadoras para terminar siendo en la actualidad melodías vacías acopladas al gusto de una sociedad descreída. Sin olvidar, eso sí, que el mito guarda su esencia en la tradición oral, ahí donde se cruzan la imaginación y la historia de cada pueblo, de cada localidad, hasta hacer de ellas un relato infinito que sigue circulando en el mundo actual, a pesar del exilio al que las ha confinado la ciencia.



Estos cambios que han venido avalados por la literatura y el arte explican, de alguna manera, las metáforas que se han tejido sobre la mujer a través del tiempo. Desde *La Odisea* de Homero, donde aparecen descritas por primera vez como seres marinos, se ha ido alimentado su visión con las fantasías de muchos autores a la hora de describir la naturaleza de estos seres. A través de las ilustraciones en pinturas, las esculturas, performances, instalaciones, vídeos... nos han ido dando las pautas de sus cambios y de sus características entre la realidad y el anhelo. Eso sí, resaltando aspectos diversos de su personalidad, incluyéndose la frivolidad a la que se les somete en nuestros días, más si tenemos presente cómo la inteligencia artificial desarrolla este mito, a pesar de que en 2012 la NOAA (Administración Nacional Oceánica y Atmosférica) estadounidense negó la existencia de las sirenas.





Si nos atenemos a las sirenas del Guadiana a su paso por Extremadura, parece que una tierra en la que no existe el mar, estas mujeres aparecen en nuestro imaginario a lo largo de la historia. Así emergen en el segundo milenio a.C., en el Bronce Medio, en la pintura esquemática de Monfragüe, atravesando desde el románico de Hoyos hasta el plateresco de La Garrovilla o la sillería de la catedral de Plasencia, obra de Rodrigo Alemán. Lo paradójico es que las sirenas viven en el mar y, sin embargo, su leyenda atraviesa toda Extremadura tanto en la cuenca del río Tajo como en la del Guadiana, desde el Joyón de Las Hurdes a Garrovillas de Alconétar, en el río Tajo, o desde las fuentes de Usagre o Talavera la Real, donde se representa el amor entregado de una mujer o el rito la fertilidad, hasta Castuera o Malpartida de la Serena o la sirena negra de Badajoz... Aunque, su representación señera se halla en Villanueva de la Serena, en aquella que, con cantos que aún perviven desde la desembocadura del Zújar, se representa en el frontón de su ayuntamiento desde 1583.





Pero, la línea que marca el río Guadiana ha sido, por excelencia, el medio donde han habitado estas mujeres; en esas aguas que recorren la provincia de Badajoz y llevan aparejado toda una simbología estrechamente relacionada con lo femenino, y que aún están presente en nuestro ideal. Este hecho es el que nos conduce a buscar interpretaciones contemporáneas mediante los trabajos de artistas actuales. Para ello, se han seleccionado tres artistas en la que sus creaciones están vinculadas de alguna manera a la mitología, las leyendas, las creencias o la simbología relacionada con el agua. Juan-Eduardo Cirlot en su *Diccionario de Símbolos* nos habla del principio femenino, origen de las aguas (madre, vida), y «así: Tierra madre, Madre de las aguas, Piedra, Caverna, Casa de la Madre, Noche, Casa de la profundidad, Casa de la fuerza, Casa de la sabiduría, Selva, etc. La palabra *divina* no debe inducir a error. El agua simboliza la vida». Y la vida la encontramos en las sirenas. Tres artistas que interpretan estas ideas a partir de crear obras realizadas exprofeso. Tres artistas formados fuera de Extremadura que emprendieron su trayectoria lejos de aquí, pero en las obras que trabajan sus raíces están muy presentes. En este sentido, cada uno de ellos interpreta la figura de la sirena de forma bien distinta: como ángeles asociados al más allá con capacidad para conducir las almas, como seres ambiguos y como una alegoría femenina que se funde con el agua.





**Mariajosé Gallardo**, formada en los círculos sevillanos y con un lenguaje propio, nos presenta mediante una serie de códigos el valor de la imagen y su poder de transmisión incidiendo en su carácter ritualizado. Establece, a primera vista, un símil entre las virtudes de aquellas sirenas de la Antigüedad con la sabiduría y virtuosidad de quien ostenta el poder. Y lo hace como si ella fuese una de las *scriptoria* alfonsíes al ilustrar aquellos saberes que son fundamentales para el conocimiento de la vida, recurriendo a la función mágica, misteriosa e inexplicable de las imágenes que crea en su obra. Sorteando la *damnatio memoriae* para que ni condenemos ni olvidemos las historias y leyendas que nos han transmitido la literatura y la tradición oral que, en su caso, nos remiten a los cuentos, a las canciones y a la religiosidad en torno a la Virgen de la Coronada.

Y la manera que tiene de representar esta idea es a través de una alegoría que compara las virtudes del buen gobernante, las de Alfonso X, que trascienden más allá de su muerte, con la concepción medieval del bestiario; una visión animalística introducida por el *Domokóyog* griego en el cristianismo medieval. Así, frente a la idea que se tenía en la época de Alfonso X de las sirenas, consideradas un «uomo indeciso, incostante in tutti i suoi disegni», como la encarnación de la hipocresía y la falsedad, de la apariencia y la falta de piedad, propio de las bestias, Mariajosé Gallardo alude con el tríptico a toda una interpretación didáctica y moralizante. Un tríptico que representa la perfecta armonía al reflejar en sus tres partes un comienzo, un intermedio y un final, y donde despliega metáforas sobre lo humano al relatar, como si fuese un tratado, de qué manera las sendas del pecado, lo humano, lo natural, lo visible y la perdición de las almas contrastan con lo divino, lo extraordinario y lo invisible.

**Mariajosé Gallardo** | VICTORIA PAX MEMORIA | 2025 | Óleo, esmalte y pan de oro sobre lienzo y madera | (tríptico) 162 x 114 cm. + 195 x 130 cm. + 162 x 114 cm.





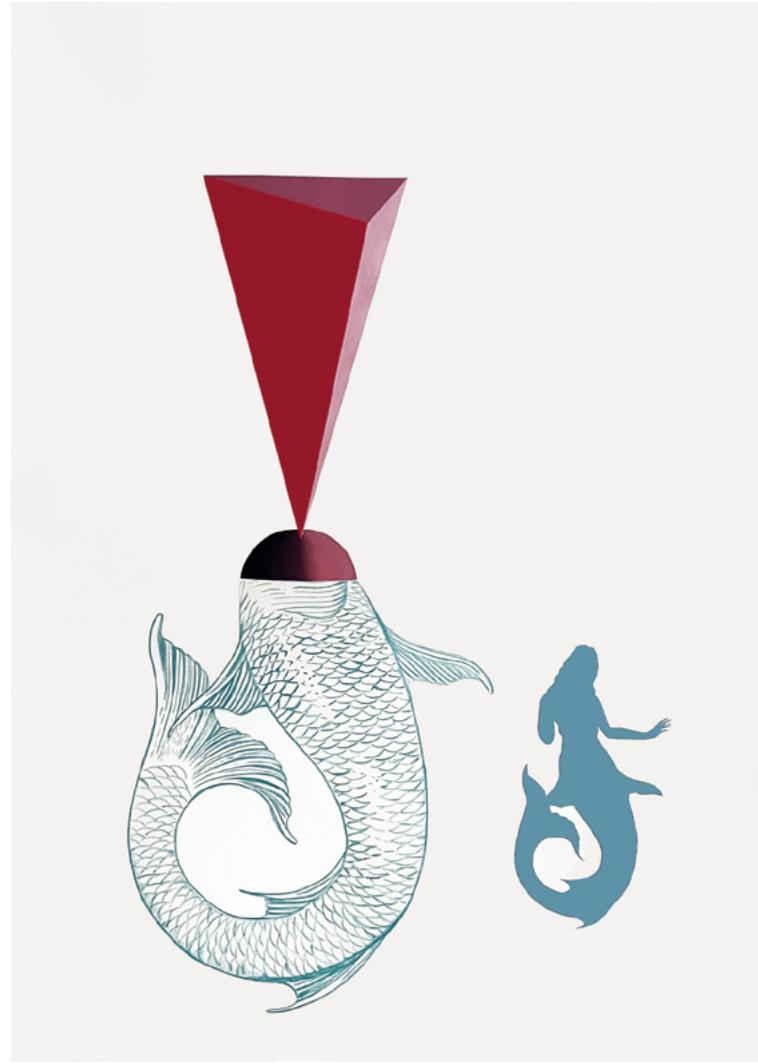
Mariajosé Gallardo



**Alejandro Calderón**, instruido en Madrid, por su parte, busca una verdad más allá de la propia realidad. Con unas imágenes seductoras e inquietantes, como las propias sirenas, realiza unas permutas lingüísticas que violan las reglas establecidas y nos introduce en una dimensión *expresiva* bien distinta en la que aquello que presenta, ciertamente, no existe. Establece en cada una de las partes del díptico realizado dos mundos iguales y distintos, como les entusiasmaba a los surrealistas; dos ámbitos que se superponen para configurar esa doble naturaleza de las sirenas, dos planos de índole opuesta para que nuestra mirada tenga la sensación de ambigüedad, para ver a aquellas mujeres con cola como las describía Homero cuando nos advierte que en la belleza llevaba implícito el engaño.

Los cambios de escala o las disposiciones de perspectivas que nos presenta en su obra son inhabituales y la simulación es un hecho. La percepción de un mundo real, presente en el pez, se desvanece en la geometría que dibuja la parte superior del cuerpo definiéndonos algo que no es real pero que pervive en nuestras ensoñaciones. De este modo, al triangular la parte humana de la sirena recalca su identidad femenina y la proyecta con elementos reales, pero en nada viables en una sombra que da paso a mundo plenamente ilusorio y pone en duda nuestra mirada. En efecto, la historia que nos presenta Alejandro Calderón se asemeja, por un lado, a aquellas sirenas seductoras de Homero que cautivaban al viajero para apartarlo de su camino y, por otro lado, las transforma, como Platón, en seres perfectos que entonan armonías paradisiacas. Estamos, pues, ante una clara separación en la concepción que tenemos de las sirenas, una subversión de su naturaleza, una ruptura con la tradición y una nueva configuración de su simbología.

**Alejandro Calderón** | SIRENA DEL GUADIANA | 2025 | Óleo y acrílico sobre papel pegado en madera | Díptico. 140 x 100 cm. (c/u)



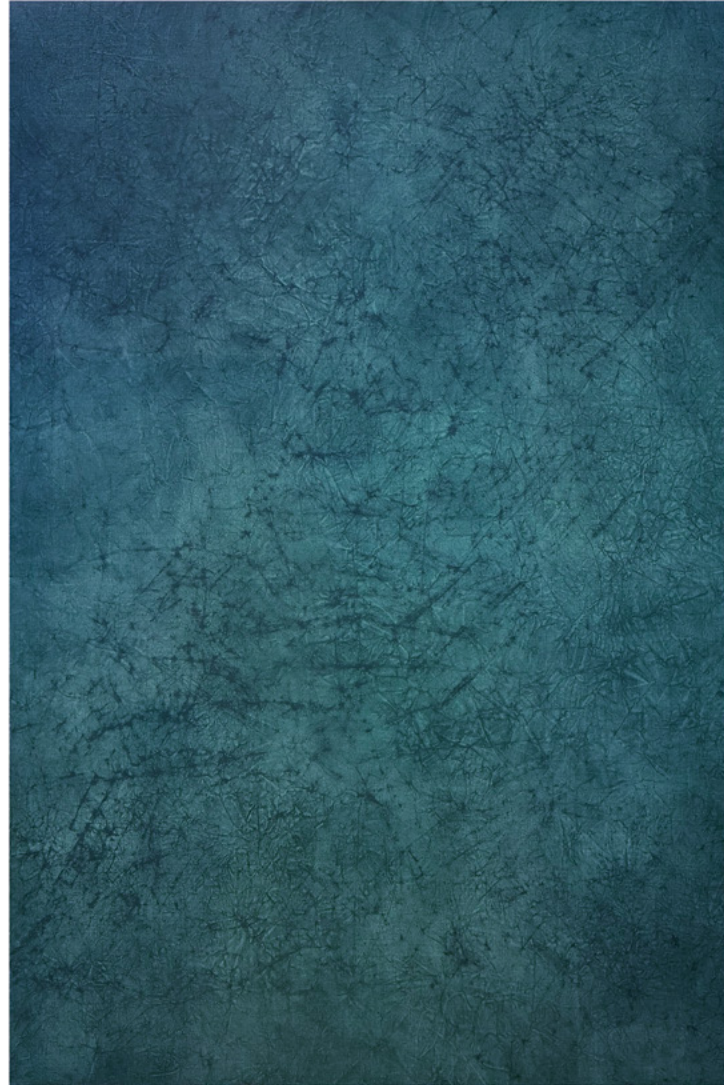


Alejandro Calderón

**Lourdes Murillo**, enseñada en Sevilla, completa el vacío dejado por el cristianismo volviendo a los registros de lo femenino que la Antigüedad otorgó a las sirenas y alejándose de las interpretaciones sobre el mito que tras el paganismo se difundieron. No busca con su obra un final feliz, sino perpetuar su presencia en nuestras quimeras como figuras que, siguiendo el análisis del helenista Carlos García Gual, se embellecieron, se acoplaron a los fondos marinos, fueron seductoras que ofrecieron su amor y se enamoraron.

Por ello, Lourdes Murillo realiza un díptico en la que la naturaleza femenina de estos seres casi eternos se nos presenta bajo una faceta diferente: por una parte, el aspecto carnal de las sirenas, su perfil femenino y, por otra parte, su aspecto fluido correspondiente a la fisonomía del pez. Vuelve su mirada a la descripción que hicieron los griegos en el siglo II en el *Physiologus*, donde se nos presentan con «forma humana hasta el ombligo y, más abajo, forma volátil». Su pintura pretende dar entidad, como lo hizo Empédocles, a la génesis de estos seres cuando todos los organismos de la tierra estaban sin emparejar y donde sólo pervivieron dos híbridos, las sirenas y el minotauro, quienes alcanzaron una constitución viable. Lourdes Murillo las ve como mujeres marinas que, armoniosamente, se transforman en un ritmo ondulante, como el del agua del Guadiana, y con el color rojo, un color sólido que representa la pasión y la vitalidad. Y junto al rojo el color verde, cuya superficie es mayor, quebrada con las formas caprichosas de la tiza y el yeso, escenificando la frialdad de las aguas fluviales donde se sumergen las sirenas; en un medio falto de cualquier fuerza emocional, pero siendo un nexo necesario con el mundo porque las dos parte, el rojo y el verde, la energía y la impassibilidad, se complementan desde la prehistoria al formar parte de nuestra existencia.

**Lourdes Murillo** | SIRENA DEL GUADIANA | 2024 | Óleo / lienzo | 210 x 230 cm. Díptico (195 x 130 cm. + 195 x 100 cm.)





Lourdes Murillo



Quizá, estas tres visiones no sean más que la interpretación del intertestamentario *Libro de Enoc* al describir a las sirenas como ángeles caídos; o quizá sea aquella *realidad ficticia* que tuvieron los extremeños que fundaron la ciudad de La Serena; aquellos que oyeron gemidos acuáticos en el Océano Pacífico; o, quizá como Hesíodo se las reconociera como divinidades con el cabello suelto y sin atributos monstruosos.





**elhospital**  
centrovivo



**ARCO Madrid 2025**

Feria Internacional de Arte Contemporáneo,  
IFEMA, Madrid. Stand **9D41**

Del 5 al 9 de marzo de 2025

Miguel Ángel Gallardo Miranda  
**Presidente**

Ricardo Cabezas Martín  
**Diputado del Área de Cultura, Deportes y Juventud**

Manuel Candalija Valle  
**Director del Área de Cultura, Deporte y Juventud**

Comisariado Artístico	José Javier Cano Ramos
Comisariado Técnico	Javier Remedios
Textos institucionales	Diputación de Badajoz
Textos	José Javier Cano Ramos
Imágenes obra plástica	cedidas por sus autores
Diseño y realización	RemediosCreativos
Auxiliar stand	Alex Ciria, RemediosCreativos
Transporte e imprenta	Indugrafic Digital
Seguros	Santos Quintana

© edición: Diputación de Badajoz, 2025

© imágenes: sus autores, 2024-2025

© textos: sus autores, 2025

Esta publicación (en formato impresa y/o digital) describe la participación de la Diputación de Badajoz en ARCOmadrid 2025; ha sido editada por Diputación de Badajoz en 2025.

Está permitida la utilización y difusión de esta publicación con fines de divulgación cultural e informativa. Con otra finalidad, sus textos, fotografías e imágenes están sujetos/as a derechos de autor -del autor de las obras plásticas o, en su caso, de otros participantes- por lo que no deben reproducirse por ningún medio o técnica, debiéndose observar la prohibición, salvo excepción prevista por la ley, de la reproducción (electrónica, química, mecánica, óptica, de grabación o de fotocopia) distribución, comunicación pública y/o transformación de cualquier parte de este documento sin la previa y expresa autorización escrita de los legítimos titulares de la propiedad intelectual. La propiedad intelectual de cada una de las piezas y creaciones plásticas, visuales y/o textuales contenidas en este documento pertenece a su autor. La correspondiente a la edición del catálogo, al editor. El editor no se hace responsable de los datos comunicados por los autores.

La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual, regulada en el RD 1/1996 de 12 de abril, por el que se aprueba el texto refundido de la Ley de Propiedad Intelectual, regularizando, aclarando y armonizando las disposiciones legales vigentes sobre la materia.



Sala Vaquero Poblador